

SALMO 5

Porque sobre las nubes y su inocencia y mucho antes de imaginar la tierra nos ciega una zanja de aviones que vuelan un vuelo nocturno sin pasajeros.

Y tan ocupadas andan las mujeres celebrando misas a sus hijos, organizando colectas de dinero, planificando entierros y vigiliass, que se arrancan los pechos de puro dolor.

Y seguimos tan ocupadas porque en una medida de 100 por 50, macheteados como racimos de guineos, agujereados como corazones hilachados se nos mueren los muchachos.

Adriana que llora a su hijo flaco de ojos grandes. Las otras que lloran la pena de Adriana, las madres y abuelas con los brazos apretados que se lloran unas a otras.

Es tanto el llanto y tanto el alboroto de sus gritos, que no pueden ver las estrellas, las galaxias y Venus brillando en la inmensidad, mucho menos se percatan de los vuelos nocturnos sin pasajeros.

LOURDES VÁZQUEZ

(Del poemario inédito *Samandar: libro de viajes*)